

**Bosquejos de los mensajes  
para el entrenamiento de tiempo completo  
del semestre de primavera del 2005**  
-----

**TEMA GENERAL:  
NOÉ, DANIEL Y JOB: MODELOS DE UNA VIDA VENCEDORA  
QUE SE LLEVA CONFORME A LA LÍNEA DE LA VIDA  
CON MIRAS A CUMPLIR LA ECONOMÍA DE DIOS**

Mensaje tres

**Noé**

**(2)**

**Herederos de justicia que viven a Cristo como la justicia de Dios  
en el reino de los cielos**

Lectura bíblica: He. 11:7; Ro. 1:16-17a; Mt. 5:20; 6:33a; 1 Co. 15:34; 2 Co. 5:21;  
Fil. 1:11; 3:9; 2 Ti. 4:8; 1 Jn. 3:7b; Ap. 19:8; 2 P. 3:13

- I. “Por la fe Noé ... fue hecho heredero de la justicia que es según la fe”—He. 11:7:**
  - A. La justicia de Dios no es meramente un atributo divino, sino que es Dios mismo—Ro. 3:21; 10:3.
  - B. Noé creyó en Dios y, al igual que en el caso de Abraham, su fe le fue contada por justicia—Gn. 15:6; Ro. 4:4-5, 9.
- II. “El evangelio ... es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree ... porque en el evangelio la justicia de Dios se revela”—1:16-17a:**
  - A. La justicia de Dios, la cual es fidedigna y estable, es el cimiento de Su trono y la base sobre la cual Su reino es edificado—Sal. 89:14; Ro. 14:17.
  - B. La justicia de Dios se revela en el evangelio de Dios; por consiguiente, el evangelio es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.
- III. “Si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos”—Mt. 5:20:**
  - A. La justicia mencionada aquí no sólo se refiere a la justicia en términos objetivos, esto es, al Cristo que recibimos al creer en Él y que hace que seamos justificados delante de Dios; sino que, aún más, se refiere a la justicia en términos subjetivos, esto es, al Cristo que mora en nosotros y que al ser expresado en nuestro vivir como nuestra justicia nos capacita para vivir en la realidad del reino hoy y ser partícipes de su manifestación en el futuro—Ro. 3:26; 1 Co. 1:30; Ap. 19:7-8.
  - B. Es imposible para nuestra vida natural obtener esta justicia insuperable; dicha justicia sólo puede ser producida por una vida superior, la vida de resurrección de Cristo—Jn. 11:25.
  - C. Esta justicia insuperable es la justicia producida por la vida divina que expresamos en nuestro vivir al tomar a Cristo como nuestra vida en concordancia con la ley de vida—Col. 3:4; Ro. 8:2.
- IV. “Buscad primeramente Su reino y Su justicia”—Mt. 6:33a:**
  - A. El reino de Dios es Su reinado y Su gobierno.

- B. Dios desea obtener un grupo de personas que sean regidas por Su gobierno, autoridad y dominio y que, a los ojos de Dios, sean la justicia misma.
- C. El propósito de Dios al regenerarnos es hacernos súbditos de Su gobierno celestial—Jn. 3:5; Ap. 1:6, 9; 5:10.
- D. La vida de iglesia es el reino de Dios, y el reino de Dios es justicia—Ro. 14:17; Sal. 89:14.
- E. Allí donde está la justicia de Dios, también se encuentra el reino de Dios—Is. 32:1; He. 1:8-9:
  - 1. La justicia se relaciona con el acto de gobernar, administrar, regular y ejercer señorío.
  - 2. Donde se manifiesta la justicia, todas las cosas son regidas apropiadamente; en esto consiste el reino.

**V. “Volved a la sobriedad, como es justo”—1 Co. 15:34:**

- A. Volver a la sobriedad, como es justo, es despertar del aturdimiento de la embriaguez; significa dejar de embriagarse, como es justo.
- B. Todo aquel que está espiritualmente dormido no está en una relación correcta con Dios, con los demás, consigo mismo ni con la iglesia—Ef. 5:14; 1 Ts. 5:6-8a.

**VI. “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros viniésemos a ser justicia de Dios en Él”—2 Co. 5:21:**

- A. En Cristo, no sólo somos justificados por Dios, sino que realmente somos hechos justicia de Dios.
- B. Cristo, en resurrección, entra en nosotros para ser nuestra vida y, como tal, vive en nosotros, constituyéndonos en la justicia de Dios—Gá. 2:20; Col. 3:4.
- C. La frase “en Él” alude a nuestra unión con Cristo; es en esta unión orgánica con Cristo que venimos a ser la justicia de Dios.
- D. Al ser hechos justicia de Dios en Cristo, todo nuestro ser llega a estar en paz con Dios.
- E. La justicia de Dios es Dios mismo; por tanto, ser hechos justicia de Dios en Cristo implica llegar a ser Dios en vida y naturaleza (mas no en la Deidad).

**VII. “Llenos del fruto de justicia, que es por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios”—Fil. 1:11:**

- A. El fruto de justicia es el producto viviente de la vida apropiada que los creyentes llevan en virtud del elemento de la justicia, teniendo una posición de justicia tanto delante de Dios como delante de los hombres.
- B. El fruto de justicia se produce a medida que experimentamos y disfrutamos a Cristo.
- C. Si somos llenos del fruto de justicia, nuestro amor abundará, pondremos a prueba y aprobaremos las cosas que difieren por su excelencia, y seremos puros e intachables—vs. 9-10.

**VIII. “Ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por medio de la fe en Cristo, la justicia procedente de Dios basada en la fe”—3:9:**

- A. Si hemos de ser hallados en Cristo, tenemos que cumplir la condición de no tener nuestra propia justicia.

- B. La justicia procedente de Dios basada en la fe es la justicia que es Dios mismo expresado en nuestro vivir para ser nuestra justicia por medio de nuestra fe en Cristo:
    - 1. Esta justicia es la justicia de Dios y, de hecho, es Dios mismo.
    - 2. Llevar una vida justa ante Dios y ante los hombres es la expresión de Dios mismo en nuestra vida cotidiana—2 Co. 3:9; Ef. 4:24; Col. 3:10:
      - a. Nuestra propia justicia es la expresión de nosotros mismos, la expresión del “yo”.
      - b. La justicia de Dios consiste en expresar a Dios al vivirle; es Dios mismo que llega a ser nuestro vivir y expresión.
- IX. “La corona de justicia, con la cual ... recompensará el Señor, Juez justo ... a todos aquellos que aman Su manifestación”—2 Ti. 4:8:**
- A. La corona de justicia será un premio otorgado no según la gracia del Señor sino según Su justicia, y quien la otorgue será el Señor como Juez justo.
  - B. La corona de justicia es una recompensa que será otorgada a todos aquellos que aman la manifestación del Señor y que no aman este siglo—v. 10.
- X. “El que practica la justicia es justo, como Él es justo”—1 Jn. 3:7b:**
- A. Practicar la justicia es llevar una vida justa, o sea, vivir rectamente sujetos al gobierno de Dios—2:29.
  - B. Practicar la justicia consiste en, espontáneamente, llevar una vida que es fruto de la vida divina en nuestro interior—1:2; 2:25; 5:11-13, 20:
    - 1. Tal vivir expresa a Dios, quien es justo en todas Sus acciones y obras.
    - 2. Este vivir es la manifestación de la vida divina, o sea, es el fluir de la vida divina que procede del interior de la naturaleza divina.
- XI. “Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos”—Ap. 19:8:**
- A. Las acciones justas de los santos vencedores son subjetivas y les permite cumplir los requisitos del Cristo vencedor—Mt. 5:20; Fil. 3:9.
  - B. El Cristo que es vivido por los santos y es expresado por ellos en su vida cotidiana como su justicia subjetiva, llega a ser su vestido de bodas—Mt. 22:11-13.
- XII. “Pero nosotros esperamos, según Su promesa, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia”—2 P. 3:13:**
- A. El tema principal en los escritos de Pedro es la justicia de Dios mantenida en Su gobierno; por ello, Pedro recalca repetidamente el gobierno de Dios—1 Pe. 2:23-24; 3:12, 14; 4:18; 2 P. 1:1; 2:5, 7-8, 21; 3:13.
  - B. La justicia es el principal factor por el cual Dios juzga a todas las criaturas de Su antigua creación en Su juicio gubernamental.
  - C. La justicia de Dios morará en los cielos nuevos y la tierra nueva, saturando de manera prevaleciente el nuevo universo de Dios y manteniéndolo completamente bajo el justo orden divino, de modo ya no volverá a ser necesario que Dios ejecute Su juicio.